

Septiembre

Mes de la Biblia

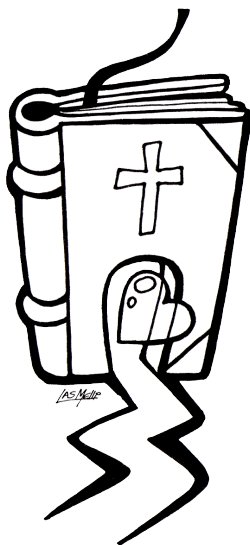


**“LA PALABRA DE DIOS ES ALIMENTO QUE NOS DA VIDA,
LUZ QUE GUÍA EL CAMINAR DE LA COMUNIDAD
Y AGUA QUE QUITA LA SED Y REFRESCA LA VIDA
EN NUESTRAS COLONIAS, BARRIOS Y RANCHOS”.**

Primer Documento Sinodal n. 33.

Oración a Cristo Palabra del Padre

La Sagrada Escritura
desata los nudos
de una fe paralizada
y nos hace **saborear**
de nuevo la vida
cristiana como lo que
verdaderamente es,
una historia de **amor**
con el Señor.



Señor, te damos gracias
porque tu Palabra
sigue siendo viva y eficaz.
Reconocemos la necesidad de
encontrarnos con ella y dejarla
vivir entre nosotros.

Ella nos libera de nuestras debilidades,
nos fortalece en nuestra fragilidad
y reanima nuestra esperanza.

Señor Jesús, ayúdanos a vivir nuestra fe
como testigos de tu amor, discípulos de
tu Evangelio y mensajeros de esperanza.
Amén.

Septiembre, tiempo oportuno para volver con alegría a la fuente de la fe,
que nace de la escucha y vivencia de la Palabra de Dios.

La Semilla de la palabra

HOJA
DOMINICAL

23° Domingo Ordinario



La corrección fraterna

En el texto de hoy, la atención se dirige hacia un gran problema comunitario: ¿Qué hacer con los hermanos pecadores? ¿Cómo tratarlos? Mateo señala dos recursos válidos para siempre: la corrección fraterna y el perdón. El primero mira más hacia la comunidad, mientras que el segundo se centra en los individuos. Ambas actitudes son imprescindibles para que la Iglesia sea una comunidad de hermanos. Los versículos que reflexionamos hoy corresponden a la corrección fraterna.



Se establece aquí todo un procedimiento cuando la debilidad del hermano irrumpe en la comunidad. Lo primero que hay que hacer es un trabajo de «amonestación a solas», porque en el diálogo fraterno se encierran muchas posibilidades. Si eso no funciona, se pasa a un diálogo con «otros dos», para que haya una corrección seria, casi legal, del empeño por arreglar fraternalmente las cosas. Y si, en tercer lugar, tampoco eso fructifica, se pasa «a la comunidad» como garante último de la verdad de la fe. Si tampoco funciona, es entonces cuando al pecador se le puede considerar como un pagano o un publicano. Este es un procedimiento que quiere garantizar al infractor la posibilidad de dar marcha atrás en su camino insensato.

Este trabajo de discernimiento siempre de cara al débil lo puede hacer la comunidad porque tiene el poder de «atar y desatar». Lo cual quiere decir que la comunidad, siempre con el afán de sostener al débil, puede decidir quién anda y quien no anda, según su conducta, en el camino del Evangelio.

Salmo Responsorial
(Del Salmo 94)

**R/. Señor, que no
seamos sordos a tu voz.**

Vengan, lancemos vivas al
Señor, aclamemos al Dios
que nos salva. Acerquémonos
a él, llenos de júbilo, y
démosle gracias. **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas,
adoremos y bendigamos al
Señor, que nos hizo, pues él
es nuestro Dios y nosotros,
su pueblo, él nuestro pastor
y nosotros, sus ovejas **R/.**

Hagámosle caso al Señor,
que nos dice: "No endurezcan
su corazón, como el día de
la rebelión en el desierto,
cuando sus padres dudaron
de mí, aunque habían visto
mis obras". **R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(2 Cor 5, 19)

R/. Aleluya, aleluya

Dios reconcilió al mundo
consigo por medio de Cristo,
y a nosotros nos confió el
mensaje de la reconciliación.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Ezequiel

(33, 7-9)

Esto dice el Señor: "A ti, hijo de hombre, te he constituido centinela para la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, tú se la comunicarás de mi parte.

Si yo pronuncio sentencia de muerte contra un hombre, porque es malvado, y tú no lo amonestas para que se aparte del mal camino, el malvado morirá por su culpa, pero yo te pediré a ti cuentas de su vida. En cambio, si tú lo amonestas para que deje su mal camino y él no lo deja, morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida".

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(13, 8-10)

Hermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: "No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás" y todos los otros, se resumen en éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, cumplir perfectamente la ley consiste en amar.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

(18, 15-20)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos".

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración

¿Si se pierde mi hermano?

Si se pierde mi hermano,
si se pierde mi vecino,
si se pierde mi compañero de trabajo,
si se pierde mi amigo... o mi enemigo,
¿qué he de hacer, Dios mío?

Tú me respondes: llámalo y dile,
mi corazón está roto por tu amor.
Sólo así ganarás a tu hermano.
Y ganarás con él la vida.

Si cierra su mirada a tu ternura,
junta la ternura de dos más hermanos,
y que la fuerza del amor
ahogue su resistencia.
Sólo así ganarán al hermano y,
juntos ganarán con él la vida.

Si el fuego no puede con
el frío del invierno, junta docenas y
docenas de hogares calientes.
Y, juntos ganarán al hermano,
juntos construirán la comunidad
y ganarán con él la vida.

¡Bendito sea Dios,
que nos hace fuertes para:
aprender a corregir al hermano,
y dejarse corregir por él,
para salvar y ser salvados,
para curar y ser curados,
para amar al hermano y
ser por él amados,
pero, sobre todo, para construir una
comunidad de hermanos y
hermanas en la fe!

Espinal, Luis